

Lingüística Colombiana

FAMILIA GOAHIBO

Sergio Elías ORTIZ

Para el nombre de esta familia lingüística señala Rivet las siguientes grafías usadas por investigadores antiguos y modernos: *goahivo*, *goagivo*, *uajivo*, *uajibo*, *guajiva*, *guahivo* y *guahibo*, *guajba* y *guayva*, a las que hay que agregar también *guaiba* y *guajibo*, que hemos encontrado en algunos autores. ¿Cuál pudiera ser la verdadera forma de este nombre? La misma pregunta se hacía el P. Fabo al tratar el asunto en su precioso libro *Idiomas y Etnografía de la Región Oriental de Colombia*, y al examinar seis modos distintos de escribirlo que encontró en escritos de los P. P. Fernández y Bartolomé: *goahiva*; de los P. P. Gumilla y Rivero: *guagivo* y *goagivo*; de la Comisión demarcadora de límites de Colombia (1902): *guahivo* y de Cuervo Márquez que habla de "guahibos del Vichada y guajiros de Casanare" (1), para concluir, tras dete-

(1) Respecto de estos "guajiros de Casanare" que el P. Fabo consideró como una variante del nombre *guahivo* y también como una errata de los cajistas, o cosa parecida, el Dr. Carlos Cuervo Márquez, autor de semejante noticia, manifestó en carta al P. Fabo que no había tenido tiempo de verificar las citas de donde pudo tomar la noticia de que al tiempo de la conquista, o poco después, existía una tribu de nombre GUAJIRO en la región de los Llanos; que sólo había encontrado la mención de ese nombre en la página 405 —"Misiones Católicas de Casanare"— Tomo IV de los "Documentos inéditos" publicados por A. B. Cuervo. "Tengo casi la certidumbre, agregó el Dr. Cuervo Márquez, pero no he podido dar en dónde, de haber encontrado que la nación Guajira de los Llanos, desapareció de la región que ocupaba, habiendo emigrado hacia el Norte, pero mientras no encuentre esa cita, que buscaré cuando Dios me dé tiempo pa-

nido análisis de la palabra, que lo más razonable sería escribir *guahivo*, pues que esta lengua no tiene una sola palabra que principie o termine por *goa* y si muchísimas que comienzan y acaban por *gua*, pudiéndose escribir indistintamente con *b*, o con *v*, porque el guahivo no hace distinción entre estas dos letras, como no las distinguían los españoles que practicaron dicha lengua en los siglos XVIII y XIX, lo mismo que pudiera decirse en lo referente a la *g* y la *j* y "en cuanto a la *h*, tiene sonido de *f* suave, muy parecido al de la *h* francesa así en el guahivo como en todos los idiomas casanareños, colombianos y aun americanos". En la imposibilidad de resolver la cuestión en definitiva por ignorar si la palabra guahivo o guahivo es propia de la lengua de este nombre, en calidad de gentilicio, de donde pudo originarse el nombre mismo de la lengua, o si tal nombre le fue dado a esta agrupación humana por vecinos de otra lengua, como ha sucedido con frecuencia (2), adoptamos la

- (2) Los PP. Fernández y Bartolomé aseguran en su magnífica *Ensayo de Gramática Hispano-Goahiva*, que la "palabra Goahivo no es palabra de esta lengua" y el señor Manuel Cipriano Pérez, compilador de un excelente *Vocabulario guahibo del Vichada*, afirma, a su vez, que los "indígenas de esta tribu son llamados por algunos *racionales* (sic) "indios pilón", porque *guahibo*, en el dialecto significa *pilón*". Ahora bien, *pilón* (sustantivo) se traduce en el Vocabulario de los PP. Fernández y Bartolomé por *Guabūjoto*, *Guabócoto*, con lo cual como se ve, nada puede adelantarse en el esclarecimiento del origen y significado del nombre guahivo o GUAHIBO.

ra ello, creo como S. R., que bien ha podido tomar un error de imprenta como base para hablar de indios Guajiros en Casanare". No hubo tal error de imprenta; existieron individuos de la familia guajira en los Llanos. El ingeniero Brisson (V. *Casanare*, pág. 122), encontró, en 1896, en el río Casanare, guajiros que habían llegado allí emigrados y vivían al lado de indios yaruros, aunque hablaban lenguas diferentes. Nos hemos detenido en esta cuestión para explicar de una vez préstamos de palabras del guajiro al guahibo, de los cuales el mismo P. Fabo exhibe una tabla (p. 122—124, ob. cit.), que en ningún caso explican orígenes comunes ni siquiera parentesco. En el estado actual de la investigación lingüística, a la familia GUAHIBO se le ha asignado una posición independiente, mientras que a la lengua *guajira* o *goajira* se la ha clasificado en el grupo de idiomas de Guayana de la familia ARUAK.

forma GUAHIBO, fiados en la autoridad de expertos americanistas como Ernst, Rivet, Schmidt, Krickeberg y Loukotka, que así la escriben.

Pero si es poco lo que hemos adelantado respecto del origen y significado de la designación GUAHIBO, es menos lo que podemos presentar como cierto en lo tocante al lugar primitivo o centro de dispersión de esta familia; ni siquiera podríamos decir cuáles fueron aproximadamente los límites del territorio que ocupó en tiempos prehistóricos, los que tuvo obligadamente por las reducciones durante el periodo colonial y los que le corresponde en los tiempos actuales. Los conocimientos que tenemos de estas cuestiones son muy limitados y se reducen, en general, a datos confusos y muchas veces contradictorios. Fueron numerosas las expediciones que en busca del fabuloso "El Dorado" entraron a las inmensas regiones de los llamados Llanos de Casanare durante casi todo el siglo XVI. Julio C. Salas (3) cita como principales: las de Diego de Ordás (1531), Alonso de Herrera y Antonio Sedeño (1533), Jerónimo de Ortal (1534), Jorge Hohermut y Felipe de Hutten (1535), que llegaron hasta el 2º 71 del Ecuador y exploraron el territorio de los indios Coyones, Tororos, Aehaguas, Chiricoas, Goahibos, Tunebos, Enaguas, Guayupes, Coreguajes, etc., entre los ríos Apure y Guaviare; Gonzalo Pizarro (1537), Hernán Pérez de Quesada (1539), Pedro de Ursúa y Ortún de Velasco (1548), Fernández de Zerpa (1569), Malaver de Silva (1574) y Antonio de Berrio (1582). De todas las relaciones escritas sobre estas expediciones nada puede sacarse en limpio respecto de la calidad de cada una de las naciones indígenas encontradas en ese territorio y por ello ignoraremos quizá para siempre su situación primitiva.

Los misioneros, especialmente jesuitas y agustinos recoletos, trabajaron incansablemente, durante los siglos XVII y XVIII, por reducir

(3) SALAS (Julio C.). — *Etnología e Historia de tierra firme (Venezuela y Colombia)*, Madrid, 1908. Estas noticias, empero, pueden encontrarse con mayor ampliación en BARALT (Rafael María), *Resumen de la Historia de Venezuela*, 3 tomos, París, 1841; y en FERNANDEZ DE NAVARRETE (Martín), *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los Españoles desde fines del siglo XV*, 5 vols., Madrid, 1825—1837.

a poblaciones a las tribus errantes de los Llanos. A ellos debemos, junto con importantes datos sobre las costumbres de los indígenas, excelentes anotaciones sobre las lenguas de las distintas agrupaciones que formaron. Concretándonos solamente a los guahibos, encontramos los siguientes pueblos en Casanare y el Meta: San Ignacio de los Guagibos, fundado por el P. Dionisio Meslande en 1664 con guagibos y chiricoas; la Santísima Trinidad, fundado por el P. Juan de Rivero en 1724, compuesto de las mismas clases de indios; San Luis Gonzaga, fundado por el P. Juan Espinosa, en 1746 con guajivos y cabres; San Agustín de Guanapalo, Santa Rosa de Cabapune y San Pablo de Guacacia, fundados por el P. Miguel de los Dolores entre 1773 y 1774, con guahibos, cabres, achaguas, salibas y cataros; San José de Caviuna, fundado por el P. Pedro López, en 1793, con salibas, guahibos y chucunas, y San Nicolás de Buenavista y San Guillermo de Arimena, fundados por el P. Pablo Sánchez entre 1794 y 1805, con guahibos, achaguas y chucunas. Estas fundaciones se vieron sujetas en todo tiempo a depredaciones de los holandeses y de los indios caribes, lo que malogró el éxito de la colonización de las regiones de Casanare, Meta y Orinoco. Así lo expuso al Rey el P. José Gumilla en su carácter de Procurador de dichas misiones y así lo hizo presente, también, a la audiencia de Santa Fe, Don Francisco Domínguez, Gobernador de los Llanos en un informe del año de 1785. Las tribus guahivas fueron, si se quiere, las que más sufrieron con las depredaciones por su carácter tímido y apocado y quizá fue ésta la causa para que anduviesen vagando por los inmensos Llanos, como asegura el Gobernador, sin residencia fija sino en el invierno. Pero no solamente fueron víctimas los guahibos de los holandeses y de los caribes que venían a los Llanos de la costa del mar a cautivarlos para luego venderlos como esclavos en Esquivó, Surimena, etc., sino de las propias autoridades españolas y de sus vecinos los *caberres* y posiblemente los *guapunanes* que, según el informe, "tenían asegurada su manutención en las carnes guajivas". No es de extrañar, pues, que estos indígenas anduviesen errantes por todas partes y se distingan hasta hoy por su carácter nómada, aunque no lo fuesen de suyo, como

lo comprueban otros informes, entre ellos el de Don Josef Argarate, de 1779, que asegura que tres Capitanías de goajivos querían poblarse voluntariamente en jurisdicción de San Martín del Puerto y determinó para ello el sitio llamado *Cutiana*, entre los pueblos de Medina y de Cumanal y el del Gobernador Joaquín Fernández, de 1782, que da fe de que un crecido número de indios guajibos se había establecido en el sitio denominado *Manuti*, en las riberas del río Tame, jurisdicción del corregimiento de Casanare, durante tres años (4).

Los datos aportados por exploradores, geógrafos y lingüistas respecto de la posición de los goahibos durante el siglo XIX y lo que va corrido del presente siglo, si bien preciosos para el conocimiento de las costumbres y dialectos de este grupo, tampoco solucionan las cuestiones arriba propuestas, en gran parte, por la dificultad que presenta para el estudio la dispersión de las tribus en un territorio muy extenso y privado de otra clase de vías excepto los ríos navegables. Así el Dr. Crevaux (1881) encontró goahibos en el Vichada (curso superior) y allí tomó un vocabulario de este idioma; Chaffanjon y su compañero el pintor Morisot (5), en la expedición para el descubrimiento de las fuentes del Orinoco (1886—1887) los encontraron en los raudales de Atúres, en el Atabapo y también en el Guaviare. Chaffanjon recogió en el Orinoco otro vocabulario goahibo; el explorador checo E. St. Vraz los encontró en el río Meseta, afluente de izquierda del Orinoco y allí obtuvo un vocabulario de corta extensión pero muy interesante para fines de comparación; más adelante, en 1913 y 1928 el Dr. Koch-Grünberg, uno de los

(4) Sobre misiones y movimiento de pueblos en los Llanos de Casanare y regiones del Orinoco son ya clásicas las obras de los jesuitas Casani, Gumilla y Rivero y una fuente provechosa de consulta el tomo IV de la *Colección de documentos inéditos* de Antonio B. Cuervo. (V. al fin Bibliografía).

(5).—El "Bulletin de la Société des Américanistes de Belgique" publicó en su entrega No. 29 (agosto de 1939) unos *Extraits du Journal de route de A. Morisot*, compañero de Chaffanjon en la célebre exploración de dos franceses para descubrir las fuentes del Orinoco. Abunda el diario de Morisot en notas de gran valor para la etnografía de las tribus de guajibos, maquiritares, banivas y piaroas.

más sabios americanistas que más ha contribuido al adelanto de la ciencia lingüística, especialmente de las regiones del Orinoco y del Amazonas, hizo deten dos estudios del goahibo en ese río y un poco antes, el Dr. Manuel Cipriano Pérez (1899—1901) hizo una encuesta muy importante del dialecto del goahivo del río Vichada. El ingeniero Brisson, al servicio del gobierno de Colombia, visitó en 1896 la mayor parte del territorio de Casanare y encontró una gran población indígena compuesta de silabas, piapocos, tunebos, guahibos y cuivas y supuso que entre la cordillera oriental y la orilla izquierda del Meta vivían 2.500 salvajes entre tunebos, guahibos, yaruros, cuivas, piapocos y sálibas. En 1910, el P. Fabo, en un cuadro de tribus salvajes de Casanare, logró situar con bastante precisión las de la familia guahibo, así:

Guahibo, Río Pauto, Santa Rosalia y Guiloto, de lengua Guahivo;
Támudes, Río Ele, de lengua Támudes-guahivo; y

Mellas o Cuibas (Guaybas del P. Rivero), Río Lipa, de lenguas Cuiba y Guahivo.

Afirma, además, el P. Fabo, que los pueblos de lengua guahibo rodearían el territorio de los de lengua sáliba.

Las anteriores anotaciones demuestran el estado actual de investigación de la familia lingüística GUAHIBO, con indicación aproximada de los sitios ocupados antes y ahora por individuos de este grupo etnográfico. En términos generales, podría decirse que tales individuos se han movido desde un centro que pudiera calcularse en el raudal de Atures, en un ámbito comprendido entre el Orinoco y la cordillera Oriental de Colombia, de este a oeste y entre los ríos Meta con su afluente el Casanare y el río Guaviare con su afluente el Canamicare o Guayahero de norte a sur. Con más precisión el Dr. Rivet, en 1924, fijó los límites de esta familia y determinó el número de sus tribus, así: "Habitent (les Guahibo) les deux rives du Meta et la région comprise entre ce fleuve et le río Arauca d'une part, le río Vichada d'autre part; à l'Est, ils atteignent la rive gauche de l'Orénoque.

Leurs principales tribus sont:

- a). Les Kuiva, Kuiba, Mella ou Ptamo, sur la bas Meta;
- b). Les Tsir'koa (Ch:ricoas), sur le Lipa et l'Ele;
- c). Les Katarro, sur le Yucabo;
- d). Les Kuiloto, sur le rio Cravo;
- e). Les Tsuroye (churoyas) ou Bisanigua (guaigua des anciens auteurs) et les Pamigua, dans le bassin du Guaviare, auxquels il faut rattacher probablement les Yamu du bas Ariari".

En lo que ha habido mayor uniformidad de opinión entre los lingüistas es en considerar el GUAHIBO como familia lingüística independiente. Esto no obstante, Hervás, citado por Ernst, creyó que tanto el guahibo como el achagua pudieran ser dialectos del Maipure, tomando p'e para ello del dicho del P. Manuel Alvarez que por haber vivido entre los achaguas supo que estos indigenas podian entender perfectamente la lengua de los guahibos. Argumento muy deficiente que el mismo Ernst (6) se encargó de desbaratar en su estudio *Über einige*

- (6) Ernst dijo al respecto: "In dem oben mitgetheilten Vocabular des Achagua finde ich bei sorgsamer Vergleichung mit Chaffanjon's Wöorterverzeichniss aus der Sprache der Guahibos allerdings drei Wörter, die übereinstimmen, nemlich:

	<i>Achagua</i>	<i>Guahibos</i>
Hund	auri	aviri
Zuckerrohr	basuë	besoe
Cassave	berre	peri

Die beiden ersten sind aber Namen eingeführter Dinge, für welche Aehnlichkeit der Form oft bei den verschiedensten Atämmen stattfindet; dagegen ist die Uebereinstimmung in dem letzten Worte allerdings interessant. Eine weitere Vergleichung der Chaffanjon'schen Liste mit den Maipure-Vocabular in Gilij (III. 375—382) gab in Bezug auf Aehnlichkeiten ein durchaus negatives Resultat, so dass ich trotz der erwähnten vereinzelt Ausnahme dennoch der Ansicht bin, dass die Sprachen der Guahibos und anderer stammverwandter Stämme nichts mit den Maipure-Sprachen zu thun haben und nicht einmal zur Familie der Nuaruak zu rechnen sind".

weniger bekannte Sprachen aus der Gegend des Meta und oberen Orinoco. En estos últimos tiempos volvió sobre la misma tesis el P. Fabo al tratar la cuestión de si el guahibo es lengua matriz de los Llanos. He aquí su razonamiento: "El P. Gumilla asegura que el guahibo no tiene congéneres en el Llano, y en otro lugar establece que sólo tiene marcadas influencias con gran variedad de tribus *chiricoas*; estas tribus sábase por otro lado que andaban filológicamente emparentadas con la raza *guaiva* o *cuariba*, y las *chiricoas* y *guaivas* eran habitadoras de las orillas del Meta, al sur de las tribus *jaruras*. También es cierto que algunos guajivos se extendían hasta el río Apure, lindantes con la tribu *guama*, y que ésta se parecía mucho a la *guahiva* y que la *guahiva* y la *guama* venían a ser dialectos de la *maipure*. La lengua *maipure* era la de los indios del Alto Orinoco y del Ventuari; lengua hablada en las regiones del primer río y más aún en Atura. También dialectos del Maipure son el *avane*, *mepure*, *kevere* (caverre, dice el P. Rivero), *parene*, *guipanave*, *chirupa* o *kirupa* y *achagua*. De donde sacamos dos conclusiones: el *guahibo* es dialecto del *maipure* y el *achagua* lo es también, luego los que son iguales a un tercero, son iguales entre sí. Como se ve, no hay una base firme en el razonamiento anterior para deducir el parentesco del guahibo con el maipure, lengua hoy extinguida, según Loukotka, y que pertenece a la familia lingüística ARUAK (idiomas de Guayana), a la cual pertenece también el *achagua*. El vocabulario comparado que trae el P. Fabo entre el *achagua* y el *guahibo*, sólo prueba, a nuestro juicio, los mutuos préstamos de palabras de esas lenguas, préstamos explicables entre pueblos vecinos que muchas veces se confundieron para formar poblaciones, como ya se ha visto.

En la más moderna clasificación de las lenguas sudamericanas hecha por Loukotka, la familia GUAHIBO aparece así:

- 1.—Guahibo [ríos Meta, Arauca, Vichada y Orinoco] (*con vestigios de Aruak*).
- 2.—Churuya [El Piñal, río Gueljar].

Este *Churuya* (*churruyes*, *churoyes*, *churrujes*, *churoya* etc.) había sido considerado hasta 1912 como lengua independiente, no obstan-

te que ya en 1891 el Dr. Ernst había indicado su parentesco con el guahibo: "Es geht aus diesen Vocabularen (los de Sáenz y Ernst del *churruyes*) deutlich hervor, dass die Sprache der Churruyes mit derjenigen der Guahibos sehr nahe verwandt ist, aus welcher letzteren wir zwei ziemlich umfangreich Vocabulare besitzen". (Los vocabularios de Crevaux y de Chaffanjon). Alexander F. Chamberlain, que aun en 1910 creía que debía clasificarse el Churoya como familia independiente por ausencia de pruebas, pues no creía que fuesen suficientes las cincuenta y dos palabras de este dialecto recogidas por Ernst del manuscrito de F. Toro, de Caracas, y por don Nicolás Sáenz en su *Memoria sobre algunas tribus del territorio de San Martín en los Estados Unidos de Colombia*, indicó como territorio de la agrupación *Churoya* la región de San Martín, parte meridional de Colombia, mientras Brinton la situaba arriba de las cataratas del Guaviare, sobre las riberas del río Güejar y del río Meta. Hacia 1912 el Dr. Paul Rivet, con mayor análisis de la cuestión, ya no tuvo inconveniente en declarar el parentesco dialectal del *churoya* con el *guahibo*: "Dans la famille linguistique Guahibo, dijo a este respecto el Dr. Rivet, je pense que l'ont peut ranger, d'une part, le guahibo proprement dit, d'autre part, le churoya, considéré jusqu'à présent comme langue indépendante. Les affinités de ces deux idiomes, deja entrevues par Ernst, ressortent des similitudes lexicographiques suivantes:

Francés.	Churoya.	Guahibo y Churoya.
banane:	<i>parasa</i>	<i>palatána</i>
chat:	<i>misí</i>	<i>mizi</i>
chicha:	<i>kusúira</i>	<i>kúira</i>
eau:	<i>menera</i>	<i>meta</i>
femme:	<i>piavichi</i>	<i>pihaua</i>
feu:	<i>hijit, ijito</i>	<i>izoto, isoto</i>
flèche:	<i>funait</i>	<i>bumaito</i> — pointe, piquant, épine
homme:	<i>pévi</i>	<i>pebi</i>
je:	<i>ya-gué</i>	<i>ja-ne, ha-no</i>
lune:	<i>juimit, máometa</i>	<i>uameto, oamito</i>



Francés.	Churoya.	Guahibo y Churoya.
maïs:	<i>jesá</i>	<i>getza, hetsa, gedza</i>
manioc:	<i>ke-baji</i>	<i>bagua</i>
miel:	<i>manna</i>	<i>bana</i>
nuit:	<i>merabi</i>	<i>merrabi, merravi</i>
peau:	<i>begt</i>	<i>bocoto</i> — écorce
soleil:	<i>guámeto</i>	<i>wameto</i>
tabac:	<i>joo</i>	<i>ho</i>
terre:	<i>asá</i>	<i>atsá</i> — argile
tigre:	<i>negueté</i>	<i>neguti, newuiti, nebuté</i>
un:	<i>kai matakavī</i>	<i>kahene, kaeni, kai-jauá; matákavi</i> — jour
quatre:	<i>penasalavi buba</i>	<i>penaya autsiva</i>
cinq:	<i>kaikabebaje</i>	<i>kahecobe, káikobe</i>
six:	<i>kaikakubaje</i>	<i>kaekobeta</i>

Sur 50 mots churoyas connus jusqu'à ce jour, 24 ont, comme on le voit par les comparaisons précédentes, une racine commune avec des mots correspondants guahibos. J'ajoute que 7 autres vocables sont empruntés à diverses langues de l'Orénoque et un au quichua. Je me crois donc autorisé à considérer le churoya comme un dialecte guahibo".

A la clasificación de Loukotka (1935) hay que agregar hoy otro dialecto: el *guayabero*, del cual nos fue comunicado por el ingeniero colombiano Peregrino Ossa V., en 1938, un vocabulario de más de noventa palabras que publicamos en la revista "Idearium", de Pasto, Colombia. Ya Rivet, en 1924, había dicho: "Anciennement, les Guahibo ont dû s'étendre jusqu'au Guayabero, dont le nom primitif "Papa-mene" semble dérivé de leur langue". El vocabulario de Ossa no hizo sino confirmar esa sospecha. Loukotka, que lo examinó y comparó, dictaminó poco tiempo después su parentesco con el guahibo, mediante el siguiente análisis: "En el último número de "Idearium" corre publicado un vocabulario de los indios guayaberos. Algunas observaciones sobre este nuevo idioma que siguen, muestran claramente que los indios Guayaberos hablan un dialecto del idioma Guahibo:

COMPARACIONES (7)

<i>Español.</i>	<i>Guayabero.</i>	<i>Guahíbo y Churoya.</i>
agua	<i>mintá</i>	Ch.: <i>mintá</i>
armadillo	<i>tufo</i>	K.: <i>tchébe</i> , P.: <i>tujúo</i> , T.: <i>tujubo</i>
avispa	<i>let</i>	T.: <i>eneto</i>
bañarse	<i>nubañen</i>	T.: <i>nuvani</i>
cabeza	<i>magneten</i>	K.: <i>pe-matána</i> , P.: <i>pematiána</i>
caimán	<i>makuloge</i>	K.: <i>makebe</i> , T.: <i>makiné</i>
carne	<i>pakuíta</i>	P.: <i> Baca-bito</i> , T.: <i>bakabi</i>
culebra	<i>yomo</i>	K.: <i>hómo</i> , P.: <i>ámo</i> , T.: <i>cmo</i>
danta	<i>mesa</i>	K.: <i>métsaka</i> , P.: <i>méza</i> , T.: <i>métsaxa</i> , V.: <i>besaha</i>
dientes	<i>buán</i>	K.: <i>pe-wánto</i> , P.: <i>pe-uáno</i> , T.: <i>pê-onoto</i>
dormir	<i>moqitan</i>	K.: <i>mahíta</i> , P.: <i>mají tarúca</i>
flecha	<i>pialan</i>	K.: <i>puya</i>
frío	<i>viz-acayan</i>	K.: T.: <i>aké</i>
hacha	<i>fiapan</i>	K.: <i>zipali</i> - hacha, T.: <i>tsipara</i> - <i>haaha</i> , Omurana: <i>acipara</i> - hacha
hormiga	<i>papo</i>	K.: <i>pêbeto</i> - <i>sauba</i>
iguana	<i>makfioc</i>	K.: <i>matéwi</i> - camaleón, P.: <i>matibi</i> , V.: <i>matigua</i>
lejos	<i>téjese</i>	P.: <i>táje</i>
mico	<i>fofa</i>	K.: <i>papábe</i> - mono, P.: <i>papabü</i> - mono
nariz	<i>fumú</i>	K.: <i>pe-pumutúo</i> , P.: <i>pe-pumu táto</i> , T.: <i>pe-pomuteito</i>
ojos	<i>fuuten</i>	K.: <i>pí-tahútoho</i> , P.: <i>pítajuto</i> , T.: <i>pita-ictó</i>
pato real	<i>magabü</i>	K.: <i>nahébe</i> , P.: <i>najibü</i>
pelo	<i>materlan</i>	P.: <i>pe-mataná</i>
sal	<i>jümiten</i>	Ch.: <i>romato</i>

(7) Las abreviaciones usadas en la comparación, corresponden así:

Ch.—Idioma Churuya, según Ernst, A. y según Sáenz, Nicolás.

K.—Vocabulario Guahíbo, según Koch-Grünberg, Theodor.

P.—Vocabulario Guahíbo, según Pérez, Manuel Cipriano.

T.—Vocabulario Guahíbo, según Tavera Acosta, B.

V.—Vocabulario Guahíbo, según manuscrito original inédito de E. St. Vráz.

(V. al fin la Bibliografía completa de estos autores).

Español.	Guayabero.	Guahibo y Churoya.
vámonos	bájala	P.: bajará-veréna
venado	hucy	K.: awébi, V.: aguebi. Yaruro: <i>bon</i>
yátaro pequeño	kajö	K.: kuháwe - jacu
zapo	busele	K.: bútsa

Concordancias con otros idiomas son muy raras. Ejemplos:

corazón	makputen	Puinávi: <i>mogé</i>
mujer	neja	Sáivi: <i>ñajo</i> , pero en P.: <i>nijana</i> - tu mujer
no	gila	Sáivi: <i>gea</i>
perro	guire	ex: <i>auri</i> - perro mudo en id. Karaibes. K.: <i>awiri</i> , P.: <i>auire</i> , T.: <i>jáuri</i> , V.: <i>agüri</i> , Piároa: <i>xáuri</i> , Sáivi: <i>xori</i> .

Los indígenas que hablan el dialecto llamado "guayabero" son los *Cunimias*, según anotación que nos ha hecho el ingeniero Ossa; son nómades, pero sólo dentro de la región comprendida en el triángulo formado por el Ariari y su afluente el Güejar y una línea imaginaria desde Puerto Limón, sobre el Ariari, a la desembocadura del Caño Acacias, en el Güejar; los *Cunimias* se aventuran hasta las orillas del Guayabero, sobre todo en tiempos en que desovan las tortugas, cuyos huevos son base de su alimentación. Preferiríamos nosotros el nombre de *cunimia* para este dialecto, por el nombre propio de la tribu, en vez del de "guayabero", que ha sido usado por primera vez por el ingeniero Ossa sólo por darle un nombre, sin pretensiones de lingüista. Además, el nombre mismo de "Guayabero" nada dice históricamente, pues el río que actualmente sustenta este nombre, como ya se ha visto, en la lengua de los indígenas se llamaba "*Papa-mene*" y antiguamente se decía "*Canamicare*" y, por otra parte, está muy alejado de la región de los *cunimias*. Aceptado este punto de vista, la familia lingüística GUAHIBO estaría formada así:

1.—Guah'bo [ríos Meta, Arauca, Vichada y Orinoco] (con vestigios de Aruak).

- 2.—Churuya [El Piñal, río Güeljar].
- 3.—Cunimía (Guayabero), [Confluencia de los ríos Ariari y Güeljar].

Debemos agregar, respecto de los dialectos de la familia lingüística GUAHIBO, que el Dr. Rivet, en dos obras suyas: *Ethnographie ancienne de l'Équateur* (Paris, 1912, t. I, p. 61 - 62. En colaboración con el Dr. Verneau), y *La famille Betoya ou Toucano* (en Mémoires de la Société de Linguistique de Paris, t. XVII, Paris, 1911, p. 10, en colaboración con el Profesor Beuchat), cita la suposición de Brinton (*American race*, New York, 1891, p. 276), de que la lengua de los Macos y Cofanes del Aguarico bien pudiera ser un dialecto *churoya* y como tal perteneciente a la familia lingüística GUAHIBO. Como se trata de una autoridad tan respetada como la de Brinton en materias de lingüística americana, nos parece del caso advertir que, si tal suposición se fundamentó en la comparación de vocabularios, quizá el que tuvo a la vista como de procedencia *kofane* fue erróneamente atribuido a ésta, pues de las comparaciones que hemos podido verificar con vocabularios ciertamente de la lengua *kofán* o *kofane* y otros de la familia *guahibo*, nada resulta que pudiera confirmar esa suposición. Además, el mismo Dr. Rivet en escritos posteriores y otros lingüistas como Jijón y Caamaño, Loukotka, Castellvi, etc., están acordes en considerar el *kofán* o *kofane*, como familia lingüística independiente.

El mejor estudio gramatical del *guahibo* se debe a los beneméritos agustinos candelarios PP. Manuel Fernández y Marcos Bartolomé. Conocedores ellos como pocos, por haber convivido largos años con los indígenas misionándolos, de las reconditeces de este idioma y de su carácter gramatical, su trabajo debe considerarse como un monumento de filología, quizá el de mayor valor científico que se haya escrito en el país sobre lenguas indígenas. Las principales anotaciones gramaticales que damos a continuación las tomamos de estos autores, del P. Fabo y el Dr. Manuel Cipriano Pérez.

La lengua *guahibo* debe formar en la clase de las llamadas lenguas aglutinantes, "como lo demuestra la formación y estructura de las par-

tes de la oración y el procedimiento incorporante de muchos de sus giros".

Alfabeto: Se compone de las siguientes letras a, b, c, ch, d, e, f, g, i, j, l, m, n, o, p, q, r, rr, s, t, u, v, y. No se usan las letras k, ll, ñ, x, z. Las consonantes de uso más frecuente son: la ch, la j y la rr. Además de las cinco vocales tienen *ie*, *iu*, combinadas.

Pronunciación: Es rapidísima. El P. Gumilla, citado por el P. Fabo, dice: "La excesiva velocidad de la lengua guahiva es horrible, causa sudor, frío y congoja al no poder percibir el oído más lince una sílaba de otra", y esto aun tratándose de palabras muy largas como *perrenenajeuibomatachuno*, cerro; *pe!ajutocuesicuesicaena*, ciego; *echanijobarrapenachipaebini*, intérprete; que trae el P. Fabo como ejemplos. Por otra parte, la pronunciación no resulta ni dulce ni apacible. La g y la j tienen sonido suave pero nasal; la u, precedida de e, tiene en algunos casos un sonido parecido al de la u francesa; la n tiene valor nasal más preciso que en español; en muchas palabras el sonido de las vocales, sobre todo en la última sílaba, es tan sordo que a veces no es posible distinguir entre la a, la o y la e, y aun entre la llena e y las débiles i, u. Hay que advertir, empero, que la pronunciación varía de una a otra familia del pueblo guahibo.

Verbo: Aunque los PP. Fernández y Bartolomé se esforzaron en acomodar a la índole española los usos verbales del guahibo, explican que "los oficios del verbo castellano parecen como impropios del guahibo, pues aun cuando en último término vengán a desempeñarlos, no lo hace directamente y por sí mismo, como nuestro verbo, sino por medio de partículas que se asocia; siendo realmente éstas, y no el verbo, que permanece casi siempre fijo, inalterable, las que designan los modos, tiempos, personas y voces, acomodando la significación abstracta del verbo a las diferentes circunstancias y accidentes en que se puede éste encontrar". Pérez tiene por muy rudimentaria la conjugación indígena. "En particular, dice, el infinitivo y el imperativo parecen tener siempre una misma forma; en cambio, dos personas inmediatas, en un mismo

modo y tiempo, presentan a veces diferencias extrañas, como en quieró = ¡i chípa, quieres? = apáisi?".

Numeración: "Su modo de modo de contar, dicen los PP. Fernández y Bartolomé, es ir señalando los dedos de una mano, y luego los de la otra. Concluidos los dedos de ambas manos, pasan a contar los de uno y otro pie, hasta terminarlos todos; y entonces exclaman, abriendo los brazos y alzando los ojos, que hasta aquel momento habían tenido fijos en los pies: ¡Dágita pecobesito! —¡todos los dedos de manos y pies!". En el Vocabulario comparado que se verá más adelante presentamos, tomados de diferentes autores, los números cardinales hasta el 6, que parecen ser los que realmente existen, pues los autores de la *Gramática Hispano-Goahiva* que citan hasta el 20, dicen que sólo hasta el 10 tienen alguna seguridad, no certeza completa, y Pérez dice al respecto que, fuera de Guanayana, no es frecuente que un guahibo pueda dictar los nombres de algunos números dígitos, aunque los de Guainia pueden dar con seguridad los nombres de los números hasta 40, y aun más, porque tienen hasta cierto sistema de numeración verbal, lo que quizá pudiera explicarse por la vecindad de tribus de civilización *baniba*.

Onomatopeya: Señala el P. Fabo, como hecho curioso en el idioma de los goah'bos, la multiplicidad de palabras, como resultante de la acción onomatopéyica. "El talento del Guahivo a este respecto, dice este autor, es sorprendente y de aquí que las onomatopeyas de su idioma sean abundantes y muy bien formadas; unas son interjecciones y gritos instintivos como expresión de una idea; otras se forman imitando el grito animal y que sirven para dar nombre al animal mismo que lo produce; otras son algo así como vocablos cósmicos, es decir, palabras que imitan el ruido del aire, del agua, del fuego, de la tempestad; otras tienden a expresar los gestos de los órganos humanos en sus diferentes funciones, como beber, toser, escupir, mascar, etc."

He aquí algunos ejemplos:

Trueno	pejurrurrujajau	Estornudar	ittija
Gallina	guacarra	Reir	jiepieja
Toser	bujubujuja	Ladrido	pejobjibjau
Silbar	copicopijeija	Paujil	itibirri
Relinchar	jeljei	Chupar	chuchubi
Martillar	matababa	¡Ay!	jjaibe!
Lechuza	sebesebeto	Mascar	cháquichi
Escupir	suba	Paloma torcaz	ucúento

Orden gramatical: La construcción de la frase guahiba es tan en-revesada como la de casi todas las lenguas indígenas: el nombre sustantivo suele ir detrás del adjetivo; el verbo ser ocupa generalmente el último lugar de la oración; en los demás verbos es también frecuente ocupar ese lugar; la conjunción no tiene lugar fijo en la proposición; si es copulativa, su colocación es, ordinariamente, detrás de las palabras que debía unir; si es negativa, y ésta es *apo*, va antepuesta; y si es *ata*, se pospone siempre a la parte de la oración a que afecta. Véanse los siguientes ejemplos:

Oración castellana	Yo soy amigo de Juan
Versión guahiva	Jani pija banani Juani rra.
Traducción literal	Yo de amigo Juan soy.
Oración castellana	Quiero carne para comer.
Versión guahiva	Bacabi jichipa-nj ta-jae neja.
Traducción literal	Carne quiero comer para.
Oración castellana	El andar mucho, cansa y enferma.
Versión guahiva	Vicchô guája ponajeu ba cuerrena ba-domae-ba-bé.
Traducción literal	Mucho andar cansa enferma y.

El Vocabulario comparado que ofrecemos a continuación ha sido formado con vista de los trabajos de E. St. Vráz (V.), Koch-Grünberg (K.), J. Crevaux (C.), M. C. Pérez (P.), PP. Fernández y Bartolomé (F. y B.), B. Tavera Acosta (T.) y A. Ernst (E.), para

los dialectos que han sido designados con el nombre de guahibos, del mismo Dr. Ernst, de Nicolás Sáenz para el churoya y del Dr. Peregrino Ossa para el guayabero o cunimía.

VOCABULARIOS COMPARADOS DE LA FAMILIA LINGÜÍSTICA
GUAHIBO

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churoya.</i>	<i>Cunimía (Guayabero).</i>
Hombre:	(V.) pebí (K.) pébi, (E.) pebi, (C.) pebi; niapebi = mi hombre, (F. y B.) pe- bi, (P.) pebi.	pévi	sosón
Mujer:	(V.) petreba. (K.) petriba, (E.) pihaua, (C.) pihaoua. (P.) petriba, petireiba, (F. y B.) petirriba.	piavichá	neja
Fuego:	(V.) izo, (K.) izóto, (E.) izoto, isoto, (C.) isoto, (F. y B.)	hijit, ijito	giptan
Flecha:	(V.) Kuerebobi. (K.) púya, (E) bumaito = punta, pi- cante, espina, (C.) houata- bo, (F. y B.) juátabu. (P.) poiesa.	fumait	pialan
Precio:	(V.) matámo, (K.) matámu, (F. y B.) pematamo.	romato	juimiten
Plátano:	(E.) palatána, (F. y B.) baratum, (P.) paratén, pa- ratuná.	parasa	pisoyo
Sal:	(V.) yayo, (C.) iahu, (F. y B.) yajo.	remato	

Lingüística Colombiana.

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churuya.</i>	<i>Cunimía</i> (<i>Guayabero</i>).
Yo:	(E.) ja-ne, ha-no, (F. y B.) jani, (P.) núja.	ya-qué	
Tú:	(F. y B.) jamui.	né	
Agua:	(E.) mera. (C.) mera, (F. y B.) merra, (P.) mera.	menera, minta	minta
Tigre:	(E.) neguti, newouiti. nebu- te. (C.) nabouti, negouti, (P.) negüite, nebuite.	nequeté	nusa
1:	(V.) guaraba, (K.) kai, (E.) kahene, kaeni, kai- jaua, matákabi = dia, (F. y B.) caeni, (P.) cáite, cáine.	cai matakabi	
2:	(V.) nahuaxu, (K.) nahuá. (F. y B.) anijaube, (P.) najuá nunbe.	cabale matakaviva	
3:	(V.) nahuaxu, (K.) akuoié- bi, (F. y B.) acueyabi, (P.) acué yabi.	omopesiva	
4:	(V.) kahabú obé, (K.) upe- ne yanotsíbuáua, (E.) pe- naya autsiva, (F. y B.) caecobeta, (P.) cæe cobé, penasalabi buba		
5:	(E.) kahekobe, (K.) káiko- be, (F. y B.) echajaubaja- cobe jabalia, (P.) matajá- ra, matajáne.	caicabebaje	
6:	(E.) kaekobeta, (F. y B.) peyanabijaupina, (P.) iso cabé.	caicacubaje	

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churuya.</i>	<i>Cuminta</i> <i>(Guayabero).</i>
Perro:	(V.) aguiri, (K.) awíri, aou- ri, (F. y B.) abirri, (P.) auiре, agüire.	samuri, uilg	güire
Gallina:	(V.) kakara, (K.) wakára = gallo, (F. y B.) guá- carra, (P.) guacará pesor- bata.		cuám
Mono:	(V.) murura, (K.) néhe, (F. y B.) pápabui, (P.) pa- pabú, papabuí.		aigota
Gato:	(E.) mizi, (P.) misi-mi si.	misi	
Chicha:	(E.) kuira.	kusuirá	
Luna:	(E.) uameto, oamito, (C.) hoamito ouaméto, (P.) jua- méto = luna, mes.	juimit, maometa	
Maíz:	(E.) getza, hetsa, gedza, (C.) hetsa, (F. y B.) getcha, (P.) héza.	jesá	
Manioc:	(E.) bagua, (F. y B.) mag- sua = mañoco, (P.) ma- yúca, menueco = mañoca.	ke-baji	
Miel:	(E.) bana, (F. y B.) jabi, mabi, (P.) bána.	manna	
Noche:	(E.) merrabi, merravi, (F. y B.) mérrebi, (P.) merabi = la noche.	merabi	

Lingüística Colombiana.

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churuya.</i>	<i>Cumínia (Guayabero).</i>
Piel:	(E.) bocoto = corteza, (F. y B.) pebócoto, (P.) pererabú o peratú = piel, cuerpo.	begt	
Sol:	(E.) wámeto, (C.) icatia, ouameto matakabi, isota, (F. y B.) icotia, acchaicotía, (P.) icotia.	guámeto	
Tierra:	(E.) atsa = arcilla, (C.) ira, (F. y B.) irra, nacuo, accha.	asá	
Armadillo:	(K.) tehébe, (P.) tujúo, (T.) tujúbo.		tufo
Avispa:	(T.) eneto, (F. y B.) mananeto, (P.) banani.		let
Bañarse:	(T.) nuuani, (F. y B.) novuae.		nubañen
Cabeza:	(K.) pe-matána, (P.) pematiane, (T.) pe-mata, (F. y B.) pemata-bócoto, pematasipa.		magnetén
Caimán:	(K.) makebe, (T.) makiné, (C.) mahinhé, (F. y B.) mágine, (P.) maquiné.		makuloge
Carne:	(P.) bāca-bito, māca-bito, (T.) bakabi, (F. y B.) bacabito.		paculta
Culebra:	(K.) hómo, (P.) ámo, (T.) omo, (F. y B.) jomo, (P.) ámo.		yomo

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churuya.</i>	<i>Cuminia</i> <i>(Guayabero).</i>
Danta:	(K.) métsaha, (P.) méza o máza, (T.) métsaxa, (V.) besaha, (F. y B.) métchaja, jatiebe.		mesa
Dientes:	(K.) pe-wánton, (P.) pe-uáno, pe-jobéne, (T.) pé-onoto, (F. y B.) peguono.		buáa
Dormir:	(K.) mahíta, (P.) maji tarúca, (F. y B.) majíchi, itachocárrucae.		mojitan
Frío:	(K.), (T.) aké, (F. y B.) aque.		viz-acayan
Tabaco:	(V.) xoboxú, (E.) hō, (K.) kó, (C.) sema, (F. y B.) chema, sema, (P.) seme, chema.	joo	
Hacha:	(K.) zipáli, (T.) tsipara, (F. y B.) sipali.		flapan
Hormiga:	(K.) pébeto, (F. y B.) amaito, pecacuochiji = hormiga brava.		papo
Iguana:	(K.) matéwá = camaleón, (P.) matibi, (V.) matigua, (F. y B.) matibi.		makfive
Lejos:	(P.) táje, aberiá.		téjese
Mico:	(K.) papábe = mono, (P.) papabú = mono, (F. y B.) pápabui.		fofa

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churuya.</i>	<i>Cuminia</i> <i>(Guayabero).</i>
Nariz:	(K.) pe-pumutúo, (P.) pe-pumutáto, (T.) pe-pomu-teito, (F. y B.) pepumutaito.		fumú
Ojos:	(K.) pi-tahútoho, (P.) pita juto, (T.) pitajoso, (F. y B.) peitájuto.		fuiten
Pato real:	(K.) nahébe, (P.) najibú, (F. y B.) najibui, (P.) naibi, najibi, najibú.		magabú
Pelo:	(P.) pe-mataná, (F. y B.) pématanae.		mateclán
Vámonos:	(P.) bajará-veréna, (C.) nacancha.		bájala
Venado:	(K.) awébi, (V.) aquebi, (P.) auebi.		huey
Yátaro pequeño:	(K.) kuháwe = jacu.		kajó
Zapo:	(K.) bútsó.		busete
Murciélagó:	(F. y B.) jabuasírto.		géguata
Cucaracha:	(F. y B.) súrrupa, (P.) surrés.		tempán
Grillo:	(F. y B.) súrreto.		chuiten
Garrapata:	(F. B.) tutúbato, arróvo'o, (P.) zaperáto.		choquite
Mariposa:	(F. y B.) madsareri, sanunuto.		chicl'íbarata

<i>Español.</i>	<i>Goahibo.</i>	<i>Churuyá.</i>	<i>Cuminía</i> <i>(Guayabero).</i>
Oso:	(F. y B.) choni, choqui. chono = oso grande.		meseveje
Niño:	(F. y B.) pejenieniyo, pe- jenaniyo, peungüeniyo, (P.) pe-ujó-binigüoe, penecuéto.		chinaigto
Niña:	(F. y B.) penovuayo, (P.) penapue tabá, pe-eni = mu- chacha.		chinaigta
Pecho:	(F. y B.) pentabocopire, (P.) pe-mi-ipá, pemica.		setiagen
Brazo:	(F. y B.) pémaje, (P.) pe- máje, pe-majita.		muggon
Mano:	(F. y B.) pécobe, (P.) guajacó-be, pecabé = ma- nos.		queian
Pie:	(F. y B.) petajo, (P.) pe- tajú, guaja tajú.		usneyán
Pierna:	(F. y B.) pésito, (P.) pe- cito.		sevean
Uñas:	(F. y B.) pecobibocoto, (P.) pe-copi-bóco.		tirijan
Boca:	(F. y B.) pecuiboto, (P.) pe-cxbuo, guajacuéi bota.		quechua
Ceja:	(F. y B.) peitopena, (P.) pita-péna, pita penána, pii- ta penata = cejas.		mactán
Garganta:	(F. y B.) guajacoibojotoito.		chiriane

Español.	Goahibo.	Churuya.	Cuminla (Guayabero).
Dedos:	(F. y B.) pecobesito, (P.) pe-cabesito, e-cobesita-ji (dedos de la mano),		quecan
Oreja:	(F. y B.) pémujujórroto, (P.) pe-mujirate, pe-mujui- órta = orejas.		zooten = orejas
Corazón:	(F. y B.) pejámataticopena, (P.) piamáta bixete.		mac puten
Barriga:	(F. y B.) pecótoto, (P.) pe- cotóte, pe-cototō = abdo- men.		vinausen
Lengua:	(F. y B.) pebarto, (P.) pe- barito.		quechiate
Sueño:	(F. y B.) emajichijau.		mogitan
No:	(F. y B.) jume, apo.		gila

BIBLIOGRAFIA

GENERAL

- 1.—RIVERO (P. Juan). *Historia de las misiones de Casanare y los ríos Orinoco y Meta*. Madrid, 1736, Bogotá, 1884.
- 2.—CASANI (J.). *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús del nuevo Reyno de Granada en la América*. Madrid, 1741.
- 3.—GUMILLA (P. Joseph). *El Orinoco ilustrado y defendido*, Madrid, 1745.
- 4.—PLAZA (José Antonic de). *Memorias para la Historia de la Nueva Granada desde su descubrimiento*. Bogotá, 1850.
- 5.—PÉREZ (Felipe). *Jeografía general física y política de los Estados Unidos de Colombia*. 2 vol. Bogotá, 1862—1863.

- 6.—PEREZ (Felipe). *Geografía física y política de los Estados Unidos de Colombia y geografía particular de la ciudad de Bogotá*. Bogotá, 1863.
- 7.—CUERVO (Antonio B.). *Colección de documentos inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia*. 4 tomos. (Especialmente tomo 3º: *La hoya del Orinoco durante la colonia*). Bogotá, 1891—1894.
- 8.—BRISSON (Jorge). *Casanare*. Bogotá, 1896.
- 9.—VERGARA MARTIN (Gabriel María). *Diccionario etnográfico americano*. Madrid, 1922.

E S P E C I A L

- 1.—HERVAS (Lorenzo). *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*. T. I. *Lenguas y naciones americanas*, Madrid, 1800, p. 220.
- 2.—SAENZ (Nicolás). *Memoria sobre algunas tribus del territorio de San Martín en los Estados Unidos de Colombia*. *Zeitschrift für Ethnologie*. Berlín, t. VIII, 1876, p. 336—342.
- 3.—ERNST (A.). *Über einige weniger bekannte Sprachen aus der Gegend des Meta und oberen Orinoco*. *Zeitschrift für Ethnologie*. Berlín, t. XXIII, 1891, p. 1—13. (p. 10—11).
- 4.—CREVAUX (J.). *Vocabulaire de la Langue Guahiba*. (En *Grammaires et Vocabulaires Roucouyenne, Arrouague, Piapoco et autres langues de la région de Guyanes*, par MM. J. CREVAUX, P. SAGOT, L. ADAM). *Bibliothèque linguistique américaine*, t. VIII, Paris, 1882, p. 258—260.
- 5.—MELGAREJO (Sixto). *Resumen de las Actas de la Academia venezolana*. Caracas, 1886, p. 61—63.
- 6.—CHAFFANJON (J.). *L'Orénoque et le Caura*. Paris, 1889, p. 320—323.
- 7.—VIÑAZA (Conde de la). *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Madrid, 1892.
- 8.—BRINTON (Daniel G.). *Studies in South American native languages*. IX. *Affinities of South and North American Languages*. *Proceedings of the American Philosophical Society*. Philadelphia, t. XXX, 1892, p. 96—99.
- 9.—VRAZ (E. St.). *Vocabulario Guahibo* (Ms. original inédito de este explorador checo, recogido en 1894 en Uñiana, río Meseta y publicado en parte por LOUKOTKA (Cestmir) en *Idearium*, vol. II, Pasto, 1938, p. 16).
- 10.—FERNANDEZ (Manuel) y BARTOLOME (Marcos). *Ensayo de Gramática hispano-guahiba*. Bogotá, 1895.

- 11.—VRAZ (E. St.). *Na pric rovníkovou Amerikou* (cestopisné crty). Praha, 1900.
(El vocabulario Guahíbo que contiene este libro fué publicado por LOUKOTKA (Cestmir) en *Vocabularios inéditos*. — Véase No. 25 de esta Bibliografía).
- 12.—TAVERA ACOSTA (B.). *En el Sur* (*Dialectos indígenas de Venezuela*) Ciudad-Bolivar, 1907, pp. 30, 85—95.
- 13.—BRINTON (Daniel G.). *The american race: a linguistic clasification and ethnographic description of the native tribes of North and South America*. New York, 1891, Philadelphia, 1901.
- 14.—EHRENREICH (Paul). *Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des XX Jahrhunderts unter besonderer Berücksichtigung der Naturvölker*. Archiv für Anthropologie. Braunschweig, neue Folge, t. III, 1905.
- 15.—MITRE (Bartolomé). *Catálogo razonado de la sección Lenguas Americanas*. Buenos Aires, t. II, 1910, p. 318.
- 16.—FABO (Fr. Pedro). *Idicmas y etnografía de la región oriental*. Barcelona, 1911.
- 17.—CHAMBERLAIN (Alexander F.). *Sur quelques familles linguistiques peu connues ou presque inconnues de l'Amérique du Sud*. Journal de la Société des Américanistes de Paris, n. s. t. VII. Paris, 1910, p. 186.
- 18.—CHAMBERLAIN (Alexander F.). *Linguistic stocks of South American Indians, with distribution-map*. American Anthropologist. Lancaster, new series, t. XV, 1913, p. 240.
- 19.—CHAMBERLAIN (Alexander F.). *South American linguistic stocks*. Congrès international des Américanistes. XVe session. Québec, 1906 (1907), t. II, p. 187—204.
- 20.—RIVET (P.). *Les familles linguistiques du Nord-Ouest de l'Amérique du Sud*. Extrait de "L'Année Linguistique", t. IV, 1908—1910, Paris (1912) p. 128-131.
- 21.—KOCH-GRÜNBERG (Theodor). *Abschluss meiner Reise durch Nordbrasilien zum Orinoco, mit besonderer Berücksichtigung der von mir besuchten Indianerstämme*. Zeitschrift für Ethnologie. Berlin, t. XLV, 1913, p. 448—474.
- 22.—RIVET (P.). *Langues de l'Amérique du Sud et des Antilles*. (En *Les Langues du Monde*, por un grupo de lingüistas bajo la dirección de A. MEILLET et M. COHEN, Paris, 1924, p. 655.
- 23.—SCHMIDT (P. W.). *Die Sprachfamilien und Sprachenkreise der Erde*. Heidelberg, 1926, p. 220.
- 24.—KOCH-GRÜNBERG (Theodor). *Vom Roroima zum Orinoco; Ergebnisse eine Reise in Nordbrasilien und Venezuela in den Jahren, 1911—1923*. T. IV; *Sprachen*. Stuttgart, 1928, p. 343—350.
- 25.—LOUKOTKA (Cestmir). *Vocabularios inéditos o poco conocidos. Vocabularios poco conocidos sacados de un libro checo. (Guahíbo, Piaroa, etc.)*. Revista

Sergio Elias Ortiz.

- del Instituto de Etnología de la Universidad de Tucumán. Tomo I, Tucumán, 1929, p. 83—85.
- 26.—LOUKOTKA (Cestmir). *Clasificación de las lenguas sudamericanas*. Praha, 1935, p. 8.
- 27.—ORTIZ (Sergio Elias). *Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia*. Idearium, vol. I, Pasto, 1937, p. 76.
- 28.—PEREZ (Manuel Cipriano). *Vocabulario del dialecto Guahibo del Vichada*. Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas, t. III, 1936, p. 467—500. También en Idearium, t. I, Pasto, 1937—1938, p. 285—296, 356—362, 400—404.
- 29.—OSSA V. (Peregrino). *Vocabulario de los indios Gayaberos*. Idearium, t. I, Pasto, 1938, p. 537—538.
- 30.—LOUKOTKA (Cestmir). *Observaciones sobre la lengua de los Indios Guayaberos*. Idearium, t. II, Pasto, 1938, p. 15—17.

(Especial para UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA).

